

No tan extremos

El título del debate organizado por la biblioteca municipal de Ermua ya vaticinaba el dilema que suponía hablar de religión y libertad de expresión. Y no defraudó a los presentes. Además de analizar durante dos horas el controvertido tema de las viñetas de Mahoma, una vez levantada la sesión, algunos de los presentes siguieron durante otra hora hablando sobre este tema.

Aunque se podría debatir más, la charla dió para mucho. Incluso se pudieron ver posturas cercanas, o al menos, no tan extremas, entre las y los ermuarras musulmanes, cristianos y ateos que acudieron a la cita.

Abundaron sentimientos tan dispares como la incomprendición y el entendimiento, la defensa de la libertad de expresión y de la religión y la crítica tanto a las reacciones del mundo musulmán frente a las viñetas, como el rechazo a la utilización de la libertad de expresión para insultar a otros.

Los responsables de la biblioteca explicaron que el debate que tuvimos entre nosotros, sobre las viñetas, con una de nuestras compañeras que es musulmana, nos hizo ver que quizá sería conveniente promover un momento de diálogo entre los ermuarras musulmanes y los que no lo son para ampliar la información que cada uno tenemos sobre el tema.

La intención de estos operarios de la biblioteca era aclarar la importancia que tiene la libertad de expresión y aportar también el punto de vista sobre el conflicto actual de los ermuarras musulmanes. Para ello se ha confeccionado un dossier que se puede consultar en la misma biblioteca y se reunió en la sala de audiovisuales de Teresa Murga a tres musulmanes, vecinos de Ermua, y al periodista de EITB Joseba Iriondo, que acudió a la cita como conocedor de la cultura musulmana debido a su trabajo periodístico.

Cabe destacar que los presentes, alrededor de 20 personas, coincidían en reconocer que tanto la publicación de las viñetas como las posteriores reacciones estaban manipuladas por personas que querían generar o recrudecer el conflicto entre el mundo musulmán y el occidental.

El periodista fue el primero en aclarar su postura. Iriondo adelantó que el derecho a la información se ha desperdiciado, en este caso, ya que ha costado demasiado conseguirlo como para utilizarlo ahora en convertir la cabeza de Mahoma en una bomba. Aunque el reportero también cree que las reacciones tampoco han sido las más medidas y tengo la sensación de que han sido manipuladas, porque se han dado en lugares donde hay mucha pobreza y las personas no tienen acceso a la información.

Sentimientos

Ante la pregunta del técnico municipal de Inmigración, Nestor Berrio-Otxoa, que ejerció de moderador , sobre cómo se sientieron los musulmanes presentes en el debate ante esta situación, respondieron que nos sentimos heridos y hemos tenido ganas de protestar y si hubiera habido una manifestación pacífica hubieramos ido, porque nos hemos sentido agredidos. Además las viñetas sólo son parte del ataque que se lleva a cabo a la población musulmana.

Joseba Iriondo quiso además añadir que los musulmanes son más de mil millones y los que han actuado de modo irracional sólo son unos pocos.

Nos duele que metan a todos los musulmanes en el mismo saco. Hay diferentes formas de reaccionar protestaban los vecinos de esta religión.

Creemos que debemos debatir para conocernos y quizá así consigamos el respeto mutuo, indicaban los seguidores de esta religión en la charla.